

## **Presentación:**

*La filosofía de Nietzsche no se puede entender sin el trasfondo de la Antigüedad griega que configuró su formación filológica y, posteriormente, su singular filosofía. Muchos aspectos de su filosofía madura no se comprenderían bien sin tener en cuenta sus escritos de juventud que marcan las pautas que posteriormente se desarrollarán de una manera concreta. Tales textos comprenden facetas de distinta índole, aquellos que son expresión del estudio riguroso y científico, y aquellos otros que comienzan a desmarcarse de lo que sería el método científico filológico de investigación. En este sentido, su opera prima, El nacimiento de la tragedia, es el resultado de la investigación filológica y de la intuición filosófica, en un contexto, en el que el arte trágico griego orientará la filosofía posterior de Nietzsche. La admiración que Nietzsche sentía por los griegos siempre fue una constante. En el Ensayo de autocrítica de 1886, en el que reflexiona sobre su primer escrito, El nacimiento de la tragedia, habla de los griegos como de la “especie más lograda de hombre habidos hasta hoy, la más bella, la más envidiada, la que más seduce a vivir”.*

*En el presente número se abordan algunas de esas perspectivas desde las que Nietzsche estudió la filosofía de los griegos, centrándose sobre todo en algunos de los filósofos que de una u otra manera tuvieron un influjo sobre el pensamiento de Nietzsche. Pero si hay un filósofo entre los griegos que está presente como antítesis de su filosofía y objeto constante de crítica es Platón. José Ramón Arana en su artículo “Nietzsche: de Heráclito al mundo”, ensaya una metodología nueva en el estudio de Nietzsche al poner en conexión la estructura profunda de su pensamiento con sus manifestaciones en superficie en forma de obras. Esta metodología se aplica a su interpretación juvenil de Heráclito y a su conceptualización madura del “mundo”. Pero al mismo tiempo se pone de relieve cómo los textos de madurez aclaran y desarrollan ideas del texto de juventud, pero también cómo el texto de juventud enmarca la posible interpretación de la obra de madurez, sin que ninguno de los dos pierda originalidad. Herbert Frey, en su trabajo titulado “La reinención nietzscheana de la antigüedad griega. El periodo arcaico como contraimagen de la época clásica griega”, trata de demostrar que la interpretación de Nietzsche en torno a la antigüedad griega, representa una interpretación novedosa y al mismo tiempo una reinención de los griegos antiguos, poniendo como tesis central, que los logros más sobresalientes de la cultura griega fueron alcanzados en el siglo VI y V antes de nuestro tiempo, una época que Nietzsche entendía como arcaica o trágica. Por otra parte, en contra de una visión clásica Nietzsche desarrolla una imagen de Grecia en la que pone en el centro la visión trágica con sus contradicciones. Carlos García*

Gua, en “Nietzsche y Epicuro” pone de relieve a través de algunos textos de Nietzsche sobre Epicuro su interés y la clara simpatía por la persona y la filosofía del filósofo ateniense. Para Nietzsche le resulta un maestro próximo especialmente por su llamada a una felicidad terrestre y fácil, un testimonio que se opone al espiritualismo cristiano.

Miguel Morey, contextualiza la relación de Nietzsche con los griegos desde la perspectiva de Giorgio Colli, en “¿Un juego de niños? El después de Nietzsche de Giorgio Colli”, considerado como uno de los autores “más audaces” al analizar, desde sus conocimientos sobre la antigüedad griega, la actitud de Nietzsche frente a los griegos. El autor propone una vía de acceso al problema que presentan las lecturas paralelas de él con las de Nietzsche en relación a los presocráticos y a Platón. A menudo se ha hablado de él al respecto como de alguien que corrige la letra sin traicionar el espíritu del trabajo nietzscheano. Y sin embargo, aun sin entrar en el detalle, poniendo en paralelo sus lecturas respectivas de los filósofos arcaicos y de Platón, es evidente que los parecidos son pocos, y la distancia mucha y problemática. Enrico Müller en su trabajo titulado “Diálogo crítico de Nietzsche con Platón”, parte de la disputa de Nietzsche con los dos atenienses, Sócrates y Platón, intentando transvalorar los valores filosóficos establecidos por ellos. Para él su trato crítico con la filosofía del Logos adopta la forma de una polémica a lo largo de toda su vida con los protagonistas de dicha filosofía. Su comportamiento con respecto a Sócrates y Platón, que oscila entre la fascinación y la demarcación, lo expresó Nietzsche muy pronto con vistas a sus propias ambiciones filosóficas. En esa lucha por desmarcarse de las semejanzas que parecía tener con ellos los martillea incesantemente, pues a mayor cercanía tiene que emplear más ingenio para alejarse de ellos. Por último, Carlotta Santini, en “La reflexión sobre las religiones místicas en la filosofía de Nietzsche”, nos introduce en un tema al que Nietzsche dedica especial atención: los Misterios griegos, en cuanto que para Nietzsche son expresión de la espiritualidad antigua. Durante su vida y sus estudios reserva a los Misterios especial atención no solo como filólogo sino también como filósofo.

Los artículos libres tienen como tema la relación de Nietzsche con Mach y con Dostoievski. Pietro Gori, en su trabajo sobre “Nietzsche, Mach y la metafísica del yo”, resalta cómo Nietzsche piensa que cualquiera que quiera admitir el principio cartesiano del “yo pienso”, se encuentra expuesto a una serie de “problemas de la metafísica”, el primero de ellos el relativo a la existencia de un yo y a su valor de causa de los actos del pensamiento. Con el presente artículo se quiere ofrecer un examen de esta posición - en muchos aspectos conforme a las tesis del científico austriaco Ernst Mach - con el objetivo de individuar los rasgos característicos de la noción de yo definida por Nietzsche y, por tanto, los

*fundamentos de su teoría de la mente. Por su parte Paolo Stellino analiza en “Notas sobre la lectura nietzscheana de Apuntes del subsuelo” la lectura nietzscheana de la segunda parte de L’esprit souterrain, es decir, la adaptación en lengua francesa de la novela dostoiévskiana Apuntes del subsuelo. Con ello trata de demostrar el influjo que esta lectura ejerció en particular sobre la redacción de La genealogía de la moral y en la caracterización nietzscheana del fenómeno del resentimiento. Y para contextualizar la relación entre Nietzsche y Dostoiévski, en el apartado Materiales, se incluye un elaborado estudio de Antonio y Jordi Morillas que aportan una interesante documentación sobre los lugares comunes y el contexto en el que se puede analizar dicha relación con una cierta objetividad. Por último, hemos incluido en este número un trabajo de Francisco Vázquez, “La recepción de Nietzsche en el campo filosófico del tardofranquismo: el caso de Fernando Savater (1970-1974)”, en el que analiza la recepción de la obra de Nietzsche en los escritos filosóficos del joven Fernando Savater (1970-1974). Con este objetivo y desde una perspectiva sociofilosófica, se sitúa la lectura savateriana en el campo filosófico español del tardofranquismo y en el marco de otras lecturas coetáneas de Nietzsche.*

*Entre las novedades bibliográficas que presenta la revista se incluye la referencia al ya publicado Primer Volumen de las Obras Completas de Nietzsche, una acontecimiento sin duda de gran interés para todo el mundo de habla hispana, pues por primera vez tendremos una edición crítica de las obras de Nietzsche con anotaciones y actualizada a tenor de las últimas revisiones llevadas a cabo de la edición Colli-Montinari por la eSource. Con los Fragmentos Póstumos ya publicados (cuatro volúmenes) y la Correspondencia de Nietzsche (5 volúmenes publicados), a falta del volumen último (sexto), la Sociedad Española de Estudios sobre F. Nietzsche está culminando uno de los proyectos más ambiciosos de edición que se han llevado a cabo en los últimos años en el marco de la filosofía en España.*

*El próximo número de la revista estará dedicado al tema Nietzsche y la moral. Con ello queda abierta la convocatoria para enviar originales a la revista.*

*Málaga, febrero de 2011*

*Luis Enrique de Santiago Guervós*

*Director*